



Domingo IV de Pascua – El Buen pastor

Homilía del Papa Francisco

Queridos hermanos, estos hijos nuestros han sido llamados a la orden del sacerdocio. Pensemos cuidadosamente en a qué ministerio serán elevados en la Iglesia.

Como saben, hermanos, el Señor Jesús es el único sumo sacerdote del Nuevo Testamento; pero en él también todos los santos de Dios estaban constituidos pueblo sacerdotal. Sin embargo, entre todos sus discípulos, el Señor Jesús quiso elegir algunos en particular, porque al ejercer públicamente en la Iglesia en su nombre el oficio sacerdotal en favor de todos los hombres, continuar su misión personal como maestro, sacerdote y pastor.

Después de una reflexión madura, ahora vamos a elevar a estos hermanos y hermanas a la orden de los sacerdotes, para que al servicio de Cristo el maestro, sacerdote y pastor cooperen en la edificación del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, en el pueblo de Dios y en el santo templo del Espíritu.

En cuanto a vosotros, amados hijos, que están a punto de ser promovidos a la orden del sacerdocio, considera que al ejercer el ministerio de doctrina sagrada serás parte de la misión de Cristo, el único maestro. Serán como sus pastores, esto es lo que él quiere de ustedes. Pastores. Pastores del pueblo santo fiel de Dios. Pastores que van con el pueblo de Dios: a veces ante el rebaño, a veces en el medio o detrás, pero siempre allí, con el pueblo de Dios.

En un momento - en el idioma de la época - se habló de la "carrera eclesiástica", que no tenía el mismo significado que tiene hoy en día. Esto no es una "carrera": es un servicio, un servicio como lo que Dios le ha hecho a su pueblo. Y este servicio de Dios a su pueblo tiene "huellas", tiene un estilo, un estilo que debes seguir. **Estilo de cercanía, estilo de compasión y estilo de ternura. Este es el estilo de Dios. Cercanía, compasión, ternura.**

La proximidad. Las cuatro cercanías del sacerdote. Cercanía a Dios en la oración, en los sacramentos, en la misa. Habla con el Señor, sé cercano al Señor. Se acercó a nosotros en su Hijo. Toda la historia de su Hijo. Él también ha estado cerca de ustedes, de cada uno de ustedes, en el camino de su vida hasta este momento. Incluso en los malos tiempos del pecado, él estaba allí. Vecindad. Estar cerca del santo pueblo fiel de Dios. Pero en primer lugar cerca de Dios, con la oración. Un sacerdote que no reza apaga lentamente el fuego del Espíritu en su interior. Cercanía a Dios.

En segundo lugar: cercanía con el Obispo, y en este caso con el "Obispo Adjunto". Sé cercano, porque en el Obispo tendrás unidad. No me refiero a los siervos – ustedes son siervos de Dios – sino a los colaboradores del Obispo. Recuerdo una vez, hace mucho tiempo, a un sacerdote que tuvo la desgracia -digamos que sí- de hacer un "resbalón"... Lo primero que tenía en mente era llamar al Obispo. Incluso en los malos tiempos llama al Obispo a estar cerca de él. Cercanía a Dios en la oración, cercanía con el Obispo. "Pero no me gusta este obispo...". Pero es tu padre. "Pero este obispo me trata mal...". Sé humilde, ve con el Obispo.

En tercer lugar, la cercanía entre ustedes. Y sugiero un propósito que hacer en este día: nunca hablar de un hermano sacerdote. Si tienes algo en contra de otra persona, sé un hombre, tienes pantalones: ve allí y dilo a tu cara. "Pero esto es algo muy malo... No sé cómo lo va a tomar...". Ve con el Obispo,

que te ayuda. Pero nunca, nunca hables. No seas charlatán. No caigas en chismes. Unidad entre vosotros: en el Consejo Sacerdotal, en las comisiones, en el trabajo. Cercanía entre usted y el Obispo.

Y cuarto: para mí, después de Dios, la cercanía más importante es con el santo pueblo fiel de Dios. Ninguno de ustedes estudió para convertirse en sacerdote. Ustedes han estudiado ciencias eclesiológicas, como dice la Iglesia debe hacerse. Pero ustedes han sido elegidos, tomados del el pueblo de Dios. El Señor le dijo a David: "Te he tomado de detrás del rebaño". No olvides de dónde vienes: de tu familia, de tu pueblo... No pierdas la nariz del pueblo de Dios. Pablo le dijo a Timoteo: "Recuerda a tu madre, a tu abuela...". Sí, de dónde vienes. Y esa gente de Dios... El autor de la Carta a los Hebreos dice: "Recuerda a los que te introdujeron en la fe". ¡Sacerdotes populares, no clérigos estatales!

Las cuatro cercanías del sacerdote: cercanía con Dios, cercanía con el Obispo, cercanía entre vosotros, cercanía con el pueblo de Dios. El estilo de cercanía que es el estilo de Dios. Pero el estilo de Dios es también un estilo de compasión y ternura. No cierres el corazón a los problemas. ¡Y verás muchos de ellos! Cuando la gente viene a hablarte de los problemas y a estar acompañada... Perder el tiempo escuchando y consolando. Compasión, que te lleva al perdón, a la misericordia. Por favor, sean misericordiosos, sean indulgentes. Porque Dios lo perdona todo, nunca se cansa de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón. Cercanía y compasión. Pero tierna compasión, con esa ternura de familia, hermanos, padre... con esa ternura que te hace sentir que estás en la casa de Dios.

Te deseo este estilo, este estilo que es el estilo de Dios.

Y entonces, te mencioné algo en sacristía, pero me gustaría mencionarlo aquí ante el pueblo de Dios. Por favor, aléjate de la vanidad, del orgullo del dinero. El diablo vive "de sus bolsillos". Piensa en esto. Sé pobre, como pobre es el santo pueblo fiel de Dios. Pobre gente que ama a los pobres. No seas escalador. La "carrera eclesiológica"... Entonces te conviertes en funcionario, y cuando un sacerdote comienza a ser empresario, tanto en la parroquia como en el colegio..., y donde está, pierde esa cercanía con el pueblo, pierde esa pobreza que lo hace como un Cristo pobre y crucificado, y se convierte en el empresario, el sacerdote empresario y no el siervo. Oí una historia que me conmovió. Un sacerdote muy inteligente, muy práctico, muy capaz, que tenía tantas administraciones en la mano, pero que un día tuvo el corazón unido a ese despacho, porque vio que uno de sus empleados, un anciano, había cometido un error, lo regañó, lo echó. Y ese viejo murió por eso. Ese hombre había sido ordenado sacerdote, y terminó como un empresario despiadado. Siempre tener esta imagen, tener siempre esta imagen.

Pastores cercanos a Dios, al Obispo, entre vosotros y al pueblo de Dios. Pastores: siervos como pastores, no como empresarios. Y aléjate del dinero.

Y entonces, recuerden que este camino de los cuatro cercanos es hermoso, este camino de ser pastores, porque Jesús consuela a los pastores, porque Él es el Buen Pastor. Y busca consuelo en Jesús, busca consuelo en la Virgen – no olvides a nuestra Madre – siempre busca consuelo allí: ser consolado desde allí.

Y llevar las cruces – habrá en nuestra vida – en manos de Jesús y la Virgen. Y no tengas miedo, no tengas miedo. Si están cerca del Señor, del Obispo, de ustedes y del pueblo de Dios, si tienen el estilo de Dios – cercanía, compasión y ternura – no tengan miedo, de que todo estará bien.

Francisco

Homilía 25/04/2021